

BIBLIOTECA VIRTUAL
MIGUEL DE
CERVANTES

Capítulo 2

EL MARCO TEÓRICO

2.1. ENCUADRE GENERAL

El presente estudio se inscribe en el marco teórico de la sociolingüística, entendida como *estudio del lenguaje en su contexto social*, con todas las implicancias que esta definición - acuñada por William Labov, uno de los principales artífices de la constitución de la disciplina - conlleva. También la premisa medular de nuestra investigación está tomada del pensamiento laboviano:

Es una evidencia creciente el hecho de que la fundamentación del conocimiento intersubjetivo en lingüística debe hallarse en el lenguaje hablado tal como lo utilizan en la vida cotidiana los miembros de una sociedad organizada¹.

A partir de este presupuesto que constituye uno de los principios fundacionales de la sociolingüística, hemos transitado un extenso camino en el que la investigación empírica y las formulaciones teóricas se retroalimentaron permanentemente, trazando un recorrido cíclico no exento de tropiezos e, incluso, de vacíos conceptuales que dificultaban la interpretación de los datos recogidos. En efecto, si tenemos en cuenta que el desarrollo teórico de la disciplina ocurrió casi paralelamente a nuestros estudios empíricos, no es difícil comprender que algunas veces los datos se adelantaron a la teoría, o, al menos, a nuestro conocimiento de la misma, dificultado en épocas anteriores por la distancia geográfica de los principales centros científicos, y por el secular aislamiento de la Patagonia.

Hoy, después de más de veinte años de trabajo en la misma línea de investigación, nos encontramos ante una sociolingüística definitivamente consolidada como disciplina, y enriquecida por innovadoras aportaciones teóricas que coadyuvan a la validación de dichos datos. Podemos afirmar, en consecuencia, que disponemos de un bagaje conceptual lo suficientemente amplio y sólido como para dar cuenta de la compleja realidad sociolingüística de las comunidades de habla chubutenses. Es necesario aclarar que se trata de un marco teórico esencialmente ecléctico, conformado

¹ LABOV, William, *Modelos sociolingüísticos*, Madrid, Cátedra, 1983, p. 23.

por aportaciones provenientes de distintas corrientes del pensamiento sociolingüístico, de las cuales se fue nutriendo a través del tiempo con el propósito de alcanzar una interpretación lo más rigurosa y exhaustiva posible de los fenómenos de variación y de contacto lingüístico en los que se focaliza nuestro estudio.

Si bien esta tesis consiste esencialmente en la exposición de los resultados de un proceso investigativo, consideramos que resulta inevitable develar algunas de las instancias de ese proceso, en la medida en que el constructo teórico que enmarca la descripción y explicación de los fenómenos investigados es el producto de una extensa e intensa búsqueda científica. Esta búsqueda se fundamenta en nuestra concepción de la teoría como un andamiaje conceptual que, aun dotado de un alto grado de abstracción, no debe ser estático, sino flexible y dinámico, susceptible de modificarse para incrementar su capacidad explicativa de los datos empíricos.

Básicamente, son dos las teorías que sustentan nuestro estudio: el **variacionismo** y la **sociolingüística del contacto**. En los siguientes apartados efectuaremos, pues, un breve examen de ambas, correlacionándolas con el desarrollo de las investigaciones empíricas cuyos resultados se exponen en esta tesis.

2.2. EL VARIACIONISMO

Consideramos que sería redundante explayarse acerca de la trascendental relevancia de esta corriente del pensamiento lingüístico contemporáneo; basta señalar, simplemente, que la posibilidad de aproximación sistemática a la heterogeneidad del lenguaje, en tanto ésta constituye una de sus propiedades inherentes, pone una bisagra en la historia de la lingüística. Beatriz Lavandera lo expresa de este modo:

Los análisis sociolingüísticos de la variación que confirman, dentro de la línea laboviana, las hipótesis de que el habla misma es un objeto estructurado, si bien heterogéneo y dinámico, y de que en consecuencia la variación observable sigue pautas sistemáticas, condicionadas por los contextos externos sociales y situacionales, constituyen un avance fundamental respecto a los análisis que excluyen a la variación de la descripción del sistema lingüístico².

A partir de la década de 1980, el variacionismo nos proporcionó el marco adecuado para sentar las bases de un conocimiento sistemático de la realidad sociolingüística patagónica. Así, siguiendo la línea iniciada por Beatriz Fontanella de Weinberg con sus estudios sobre la variación fonológica en Bahía Blanca³, llevamos a cabo investigaciones en diversas comunidades rurales y urbanas de la Provincia del Chubut.

Es necesario señalar que la aplicación del modelo laboviano basado en las variables sociolingüísticas edad, sexo y clase social entrañó en un principio ciertos problemas teóricos, derivados en gran parte de la enorme distancia social entre las comunidades urbanas altamente desarrolladas de los Estados Unidos de Norteamérica y la realidad chubutense, especialmente la de las comunidades rurales del interior de la

² LAVANDERA, Beatriz R., *Variación y significado*, Buenos Aires, Hachette, 1984, p. 13.

³ Nos referimos particularmente a los estudios sobre la aspiración y pérdida de /-s/, y sobre la reestructuración del sistema de palatales en el español bonaerense, que pueden considerarse pioneros en la aplicación del modelo variacionista al análisis de la realidad sociolingüística de esa región. Véanse los siguientes: FONTANELLA DE WEINBERG, María Beatriz, "Comportamiento ante -s de hablantes femeninos y masculinos del español bonaerense", *Romance Philology*, 27, 1973, pp. 50-58; *Análisis sociolingüístico de un aspecto del español bonaerense: la -s en Bahía Blanca*, Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur, 1974; *Dinámica social de un cambio lingüístico*, México, UNAM, 1979.

provincia. Por ejemplo, muy pronto se hizo evidente que el modelo sociológico adoptado por Labov en sus trabajos sobre el inglés hablado en Martha's Vineyard y en Nueva York resultaba insuficiente para dar cuenta de las pautas de variación lingüística en las entidades sociales que nos proponíamos investigar, cuyas estructuras se diferencian radicalmente de las de la sociedad norteamericana.

En este punto, cabe referirse a un problema que consideramos clave por su incidencia en los métodos de estratificación social de las muestras de hablantes; dicho problema concierne particularmente a la variable *clase* o *estrato social*, en cuanto ésta refiere a un concepto de carácter político-ideológico cuya significación excede el ámbito de la sociolingüística, y que aun dentro de la sociología resulta sumamente controvertido. Al respecto opina Silva-Corvalán:

En general, los estudios de sociolingüística que han incluido la variable clase social la han definido en base a criterios objetivos, razón por la cual el término *factor socioeconómico* se usa con frecuencia en vez de *clase social*. Estos criterios incluyen, por ejemplo, nivel de ingresos, ocupación, educación, tipo y ubicación de la vivienda, etc; los varios estratos se presentan luego como *conjuntos discretos*, aunque hay plena conciencia del hecho de que tanto el constructo global *clase social* como las categorías empleadas para definirla constituyen *continuos sociales relativos*⁴.

En el caso de las comunidades de habla patagónicas, el empleo de este parámetro tropezaba con una dificultad adicional: la escasez de estudios sociológicos que proporcionaran una base científica para propuestas de estratificación más adecuadas a la realidad social que se intentaba describir. Una realidad donde, junto a modernas sociedades urbanas, coexisten comunidades rurales aisladas, geográficamente dispersas, que viven en un estadio preindustrial; de manera que el estudio sociolingüístico requería de un modelo teórico que fuera aplicable a este tipo de comunidades, tan alejadas del patrón de cuño funcionalista norteamericano.

Germán de Granda aborda específicamente esta problemática, aportando formulaciones conceptuales que constituyen una contribución de enorme relevancia

⁴ SILVA-CORVALÁN, Carmen, *Sociolingüística. Teoría y análisis*, Madrid, Alhambra, 1988, p. 78.

para el estudio sociolingüístico de las comunidades de habla de la América hispánica, en la medida en que vienen a llenar el vacío teórico al que acabamos de referirnos. Transcribimos a continuación algunas de sus consideraciones:

Si son importantes los desajustes existentes entre la realidad social de las comunidades del denominado *primer mundo* y el modelo teórico propuesto, para su descripción, por la escuela funcionalista (y calcado, para su aplicación a finalidades paralelas de índole sociolingüística, por W. Labov) es aún más relevante la inadecuación del citado paradigma teórico respecto a unos tipos de grupos sociales que, por poseer - en distintos grados de vigencia - características socioeconómicas y culturales muy diferenciadas de las sociedades postindustriales avanzadas, requieren, con toda evidencia, la aplicación a los mismos, para su análisis sociológico y / o sociolingüístico, de paradigmas teóricos coherentes con su fisonomía específica⁵.

Más adelante sostiene:

Un porcentaje muy mayoritario de las sociedades hispanoamericanas no son describibles, en cuanto a su estratificación social, mediante el concepto teórico de *continuum*. En un gran número de casos las mismas son sociedades duales, ... [caracterizadas] por la *distancia social* entre los dos estratos socioeconómicos que se dan, básicamente, en cada zona⁶.

Teniendo en cuenta las cuestiones expuestas, se optó por desagregar del concepto de *clase social* algunos de los indicadores que lo componen, convirtiéndolos en variables independientes. Así, en las comunidades urbanas, que se caracterizan por un gran dinamismo demográfico - producto de los constantes movimientos migratorios -, y por una acentuada movilidad social, se aplicó el parámetro *nivel educacional*, ya que, a nuestro juicio, éste resulta apto por sí mismo para dar cuenta de su estructura social. Muchos especialistas coinciden en poner de relieve la incidencia del nivel de instrucción en la conducta lingüística de los miembros de una comunidad; citamos al respecto la opinión de Silva-Corvalán:

⁵ GRANDA, Germán de, "Observaciones metodológicas sobre la investigación sociolingüística en Hispanoamérica", *Español y lenguas indoamericanas en Hispanoamérica*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 1999, p. 13. (Publicado anteriormente en *Lexis*, Vol. XVIII, N° 2, 1994, pp. 197-210).

⁶ *Ibíd.*, p. 14.

Entre los parámetros usados para definir objetivamente la clase social de un hablante, el nivel de educación ha mostrado ser el factor que mejor predice las características lingüísticas de la muestra. El sistema educacional crea conciencia lingüística entre niños y adolescentes mediante la enseñanza de reglas presecrptivas y la corrección abierta de rasgos lingüísticos de poco prestigio. Además, la exposición extensa y continuada a la lengua escrita estándar y normalizada de los textos de estudio y otros documentos facilita la autocorrección y la supresión de regionalismos⁷.

En el caso de las comunidades rurales, donde hay un porcentaje significativo de hablantes analfabetos, y la oferta educacional se reduce por lo general al nivel primario, se manejó en cambio como variable independiente el indicador *nivel ocupacional*, con lo que se logró una descripción más ajustada de su configuración social, que en términos generales responde al esquema *dual* caracterizado por Germán de Granda.

En una primera etapa de nuestras investigaciones, se aplicó el modelo estratificacional así reformulado al análisis de la covariación entre los datos lingüísticos y los datos sociales, lo que permitió proyectar luz sobre aspectos del español hablado en Chubut - especialmente sobre la estructura del subsistema fonético-fonológico -, y detectar cambios lingüísticos en curso⁸. Sin embargo, a pesar de los ajustes efectuados, los parámetros tradicionales - *edad*, *sexo* y *nivel educacional* u *ocupacional* - comenzaron a revelarse como insuficientes para dar cuenta de un modo riguroso de los hechos de variación registrados en el habla de la Patagonia; en efecto, a medida que avanzábamos en el estudio de esta temática, se hacía evidente que la heterogeneidad étnica y cultural de la población y las peculiares características del hábitat requerían de fundamentos teóricos y de instrumentos metodológicos más adecuados al contexto social en el que se inscriben los fenómenos objeto de estudio.

⁷ SILVA-CORVALÁN, Carmen, *Sociolingüística. Teoría y análisis*, cit., p. 79.

⁸ Véanse, por ejemplo: VIRKEL DE SANDLER, Ana, "Aspectos fonológicos del español del centro-norte del Chubut", cit.; y VIRKEL DE SANDLER, Ana y REES, Ilda A., *Algunos aspectos del español de Trelew*, Trelew, Universidad Nacional de la Patagonia, 1992.

Conservando la base esencial del modelo laboviano, se incorporaron entonces otras variables de carácter socio-demográfico - etnicidad, ruralidad, red social -, con lo que se logró efectuar un análisis más exhaustivo de la variación sociolingüística en los distintos tipos de comunidades investigadas – grandes centros urbanos, pequeñas localidades rurales, comunidades aborígenes.

Entre las formulaciones conceptuales que coadyuvaron a dotar a nuestro marco teórico de mayor capacidad explicativa, nos detendremos en la *teoría de las redes sociales*, difundida en el ámbito de la sociolingüística por Lesley Milroy, quien la aplicó al estudio de tres comunidades obreras de Belfast, en Irlanda del Norte⁹.

El concepto de *red social*, tomado de la antropología, es producto de la búsqueda por parte de los sociolingüistas de una entidad teórica menos abstracta y polémica que la clase social. Milroy la define de la siguiente manera:

An individual social network is simply the sum of relationships which he or she has contacted with others ...¹⁰.

Numerosos estudios, realizados en comunidades de muy diversas características, demuestran la incidencia en los usos lingüísticos del tipo de red social en la que interactúan los hablantes¹¹. A modo de ejemplo, mencionaremos un trabajo de Susan Gal sobre el bilingüismo alemán-húngaro en la comunidad austriaca de Oberwart, en el cual la red social se revela como una de las variables que condicionan en mayor grado la conducta lingüística de los hablantes; al respecto, expresa la autora:

⁹ Véase MILROY, Lesley, *Observing & analysing natural language*, Oxford, Basil Blackwell, 1987.

¹⁰ MILROY, Lesley, op. cit., p. 105.

¹¹ Véanse, por ejemplo, además del trabajo de Milroy ya citado, los siguientes: GAL, Susan, “Variation and change in patterns of speaking: language shift in Austria”, en David Sankoff (ed.), *Linguistic variation. Models and methods*, New York, Academic Press, 1978; y BORTONI-RICARDO, Stella Maris, *The urbanization of rural dialect speakers: a sociolinguistic study in Brazil*, Cambridge, CUP, 1985.

For most people, the status of their social contacts predicted their language choice better than their own status did ... The results described here lend support to the suggestion that whatever a speaker's social status, his language presentation of self is constrained by his social network¹².

Milroy define el tipo y la estructura de las redes sociales en función de los principios de *diversidad y multiplicidad*, y aplica una metodología cuantitativa que le permite medir, a través de un conjunto de indicadores (vecindad, parentesco, trabajo, amistades), el grado de integración de los hablantes a su red. Su análisis de la variación en el estudio antes citado se basa en la correlación entre esta variable social y las variables lingüísticas seleccionadas.

Personalmente, hemos confirmado la utilidad del concepto de *red social* para el estudio de la variación en el habla urbana de Chubut, ya que, como se verá en el capítulo 5, nos permitió explicar el uso de variantes fonológicas no estándar en segmentos reducidos de población, que se hallan claramente delimitados dentro de determinados grupos socioeducacionales. Precisamente a esta capacidad explicativa de la variable alude Suzanne Romaine:

El uso de la red social como entidad teórica para el análisis no exige la agrupación de los individuos en clases sociales. Las redes de interacción cruzan por encima de los límites de clase y pueden revelar diferencias dentro de las clases mismas¹³.

Consideramos, pues, que la teoría de las redes es una formulación conceptual que enriquece al variacionismo tradicional, en la medida en que propone una mirada más profunda sobre las estructuras sociales que covarían con los datos lingüísticos. No obstante, deseamos enunciar algunas observaciones de orden teórico y metodológico relativas a la incorporación de la variable *red social* al modelo de análisis de la variación.

¹² GAL, Susan, op. cit., p. 233.

¹³ ROMAINE, Suzanne, *El lenguaje en la sociedad. Una introducción a la sociolingüística*, Barcelona, Ariel, 1996, p. 104.

En primer lugar, dado que el concepto de *red social* contribuye a proyectar luz sobre las relaciones internas de algunos de los grupos que componen una determinada comunidad, su uso como variable sociolingüística presupone una representación previa de la estructura social de dicha comunidad; se trata, según nuestro criterio, de una noción complementaria de la de *estrato social*, que permite afinar el análisis de los fenómenos de variación en aquellos casos en que el modelo variacionista ortodoxo no alcanza a proveer una interpretación satisfactoria.

Otra de nuestras observaciones se relaciona con la cuantificación de la variable, que, como señaláramos anteriormente, Milroy elabora teóricamente y aplica en su estudio sobre Belfast, explicándola de este modo:

It is possible to assign to an individual a numerical score which reflects the structure of his or her personal network with reference to the key concepts of multiplicity and density. The measure used in inner-city Belfast to examine the relationship between language variation and network structure was a six-point scale which measured speaker scores on five *indicators* of multiplicity and density. These indicators were interpreted as conditions which, if fulfilled, suggested a relatively dense and multiplex personal network. Each individual was assigned a point for each condition she/he fulfilled, the *network strength score* being the sum of individual indicator scores¹⁴.

Más allá de las dificultades que la misma autora plantea - relacionadas con la posibilidad de que los indicadores varíen de comunidad a comunidad por estar culturalmente determinados - , consideramos que la metodología cuantitativa limita el potencial interpretativo de esta variable, en cuanto reduce la riqueza de las relaciones interpersonales a una mera puntuación que mide la denominada *fuerza de red*. En el presente estudio hemos preferido, por lo tanto, efectuar un análisis cualitativo de su incidencia en el uso de determinadas variantes lingüísticas.

Pasaremos a continuación a referirnos a la sociolingüística del contacto, que, como señaláramos en 2.1., configura junto con el variacionismo el basamento conceptual de esta tesis.

¹⁴ MILROY, Lesley, op. cit., p. 106.

2.3. LA SOCIOLINGÜÍSTICA DEL CONTACTO

2.3.1. Algunas consideraciones previas

En esta sección nos proponemos integrar una serie de entidades teóricas de procedencia diversa, de manera de construir un entramado conceptual que sirva de sustento a los datos empíricos de que disponemos y posibilite su adecuada interpretación. Dicho entramado se inscribirá en el marco de lo que Adolfo Elizaincín denomina *sociolingüística del contacto*, ya que tanto la convergencia interdialectal como las situaciones de contacto lingüístico en Chubut se analizarán teniendo en cuenta las circunstancias sociales e históricas en que las mismas tienen lugar¹⁵.

El abordaje científico del contacto posee en la lingüística occidental una tradición que se remonta al menos a fines del siglo XIX. Entre las figuras pioneras en este campo se destaca el romanista alemán Hugo Schuchardt, fundador, con sus estudios sobre lenguas criollas, de la moderna lingüística de los contactos. Schuchardt otorga al concepto de *mezcla* un alcance prácticamente universal, ya que sostiene que no hay sistema que no sea resultado de mestizaje lingüístico. Otros destacados lingüistas de la época – Hermann Paul, Gilliéron, Meillet, Hesseling, contribuyen también a instalar la problemática de la mezcla de lenguas entre los temas centrales de la lingüística.¹⁶

Ya en la década de 1950, el estudio de dicha problemática va a derivar en la constitución de un campo académico específico – la criollística, que tiene por objeto el estudio de los pidgin y criollos. Sin embargo, éste es sólo uno de los múltiples aspectos del contacto, concepto bajo el cual se agrupan diversidad de fenómenos que van desde la mezcla de lenguas hasta la relación entre registros diferentes de una misma variedad lingüística, lo cual dificulta la constitución de un cuerpo teórico integrado. Así, el

¹⁵ Cfr. ELIZAINCÍN, Adolfo, *Dialectos en contacto. Español y portugués en España y América*, Montevideo, Arca, 1992, p. 60.

¹⁶ Para un panorama de la evolución de la dialectología de los contactos, véase *ibid.*, cap. 2, pp. 19-70.

carácter polisémico que el término *contacto* detenta en la lingüística determina *per se* la existencia de variados enfoques teóricos, los cuales ofrecen múltiples alternativas para la interpretación de los datos empíricos.

Entre dichos enfoques, la teoría sociolingüística de los contactos aparece como una corriente aún en vías de desarrollo, por lo cual sus fundamentos conceptuales se enriquecen permanentemente con nuevas aportaciones. A continuación intentaremos, pues, ofrecer un panorama del encuadre teórico de las situaciones de contacto investigadas, tratando de incorporar a nuestro análisis algunas de las formulaciones más recientes.

Tomaremos como punto de partida el planteo de Elizaincín en torno de la relación entre contacto, variación y cambio lingüístico, en cuanto muestra con claridad el hilo conector que subyace en las cuestiones cruciales objeto de nuestro estudio: la variación intrasistémica, la convergencia interdialectal y el contacto multilingüístico. El lingüista uruguayo, cuyos trabajos sobre el contacto español-portugués en América y en España contienen contribuciones teóricas de indudable relevancia para el desarrollo de la sociolingüística del contacto, afirma:

Toda situación de contacto es una situación que sociolingüísticamente podemos calificar de inestable, en desequilibrio. Pueden reconocerse grados, desde luego, en esa inestabilidad y desequilibrio, ya que prácticamente no hay dos situaciones de contacto idénticas ... La comunidad de contacto, a la heterogeneidad normal, agrega su desequilibrio e inestabilidad ...

Una de las posibles formas de comprender las relaciones entre **cambio** y **contacto** es a través precisamente del concepto de variabilidad, resultado del contacto, promotor y manifestación del cambio¹⁷.

Con su concepto de *variabilidad*, Elizaincín tiende un puente de unión entre los fenómenos de variación, cambio y contacto lingüístico. Tres fenómenos que, como se verá en el transcurso de este trabajo, aparecen estrechamente imbricados en el habla patagónica.

¹⁷ ELIZAINCÍN, Adolfo, "Contacto y cambio: revisión de dos conceptos", *Actas del VIII Congreso Internacional de ALFAL*, San Miguel de Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán, 1999, p. 244.

Al comienzo de este apartado nos referimos a la amplitud del campo científico del *contacto*, con la consiguiente variedad de temáticas que el mismo abarca; de aquí que consideremos conveniente exponer por separado los presupuestos teóricos que sustentan nuestro abordaje de las diferentes problemáticas de contacto seleccionadas: el contacto entre dos variedades del español, y el contacto del español con lenguas aborígenes e inmigratorias.

2.3.2. Contacto dialectal

En lo que respecta al fenómeno de convergencia interdialectal que atraviesa diatópica y diastráticamente el territorio chubutense, el análisis propuesto reconoce dos referentes teóricos fundamentales: Peter Trudgill y Germán de Granda.

El lingüista británico - a partir de una amplia muestra de situaciones de contacto entre variedades muy semejantes de una misma lengua - desarrolla en su libro *Dialects in contact* un modelo de análisis basado en la teoría de la *acomodación*, que toma de un grupo de psicólogos sociales dirigido por Howard Giles¹⁸.

La acomodación - también denominada *ajuste* o *convergencia*¹⁹ - es un proceso que se da en el marco de la interacción social, y que consiste en la modificación del habla del individuo para adaptarla a la de su interlocutor. Elizaincín la explica de la siguiente manera:

La convergencia ha sido definida como una estrategia lingüística por medio de la cual el individuo se adapta al habla del interlocutor por medio de un cierto conjunto de rasgos lingüísticos ... Es decir que durante la interacción social, los participantes ajustan o acomodan su habla como una forma de

¹⁸ Elizaincín advierte que esta teoría, aun cuando debe su formalización a la psicología social, aparece ya prefigurada en la obra de Schuchardt (*Schuchardt Brevier*, 1922), y, más cercanamente, en Labov. Cfr. ELIZAINCÍN, Adolfo, "Contacto y cambio: revisión de dos conceptos", cit., p. 249.

¹⁹ Para un desarrollo de la teoría del *ajuste* véase, entre otros, LASTRA, Yolanda, op. cit., pp. 304-306.

lograr la aprobación social del interlocutor, facilitar la comunicación fluida, o mantener una identidad social positiva²⁰.

Trudgill propone aplicar un enfoque sociolingüístico al estudio de este mecanismo, con la intención de alcanzar los siguientes objetivos:

- 1) an exact, rather than impresionistic, quantification of degree of linguistic accommodation;
- 2) an examination of which language features are and are not changed during accommodation, together with explanations for this;
- 3) a study of whether accommodation is a uniform process, or whether linguistically different types of accommodation take place in the case of different speakers, different situations, or different relationships;
- 4) a study of the limits of accommodation: what are the linguistic (as opposite to social and psychological) constraints on accommodation, and it is possible to accommodate totally to a new variety?²¹

Para los propósitos de nuestro estudio, interesa particularmente, más que la dimensión individual del proceso de acomodación - en la que Trudgill parece poner el acento -, su dimensión social, generadora de un fenómeno del cual nos ocuparemos en nuestro análisis de la convergencia interdialectal en Chubut: la koineización. De todas maneras, el autor no excluye el tratamiento de este fenómeno, que es, a nivel sistémico, una resultante de la acomodación, ya que se ocupa de él al examinar las variedades del inglés en las colonias británicas²².

Tanto por el modelo de análisis propuesto como por la identificación y caracterización de los mecanismos que actúan en las situaciones de contacto, la obra de Trudgill constituye un aporte teórico fundamental para el tratamiento del contacto interdialectal. Igual relevancia posee, en función de nuestros objetivos, la teoría de la koineización aplicada por Germán de Granda al contacto entre las variedades

²⁰ ELIZAINCÍN, Adolfo, "Contacto y cambio: revisión de dos conceptos", cit., p. 249.

²¹ TRUDGILL, Peter, *Dialects in contact*, Oxford, Basil Blackwell, 1986, p. 4.

²² *Ibid.*, pp. 126-160.

lingüísticas que participaron en la conformación de las variedades del español americano.

El lingüista español define el principio de acomodación como “la adaptación mutua entre las modalidades idiomáticas, diferentes entre sí, manejadas por los hablantes, con finalidades enderezadas a la conveniente integración social de los mismos”²³.

Desde esta perspectiva, la acomodación trasciende la dimensión pragmática para configurarse en una de las tendencias que se manifiestan en los procesos de estandarización lingüística: la koineización. De este modo la concibe Ferguson, quien formula un modelo para el análisis de dichos procesos, en cuyo marco identifica tres tendencias estandarizadoras básicas: la *koineización*, *el cambio de variedad* y la *clasicación*. Merece destacarse, según nuestro criterio, la mirada integradora que proyecta sobre la koineización, al concebirla como una de las instancias históricas por las que atraviesa el proceso de estandarización.

Ferguson distingue dos aspectos de la tendencia que nos ocupa: la *nivelación* - a la que define como *avoidance of disfavored alternatives*²⁴ -, y la *simplificación*. Estos aspectos son precisamente los que Germán de Granda caracteriza como los mecanismos fundamentales que actúan en la configuración de una *koiné*, es decir, de la modalidad de lengua resultante de la convergencia interdialectal: “el de *nivelación* sobre los rasgos caracterizados por su aparición mayoritaria en el diasistema de base, y el de *simplificación* de subsistemas o elementos lingüísticos excesivamente complejos o marcados ...”²⁵

²³ GRANDA, Germán de, *Español de América, español de África y hablas criollas hispánicas*, Madrid, Gredos, 1994, p. 25.

²⁴ FERGUSON, Charles, “Standardization as a form of language spread”, en Peter Lowenberg (ed.), *Language spread and Language Policy: Issues, Implications and Case studies (Georgetown University Round Table 1987)*, Washington D.C., Georgetown University Press, 1988, p. 124.

²⁵ *Ibid.*, p. 29.

Al focalizarse en las consecuencias que el proceso de acomodación comporta desde un punto de vista intersistémico, la teoría de la *koineización* desarrollada por Germán de Granda provee el encuadre adecuado para el análisis de los datos empíricos referidos a la coexistencia en la Provincia del Chubut, y en toda la Patagonia, de dos variedades del español: una de filiación bonaerense, y la otra con muy probable influencia del español de Chile; como se verá en el capítulo 5, la acción de los mecanismos de nivelación y de simplificación parece determinar la existencia de un proceso koineizador en curso en todo el territorio chubutense, aunque sus estadios evolutivos varían en función de variables socio-demográficas tales como la ruralidad del hábitat, el grado de aislamiento geográfico de las comunidades y la etnicidad de los hablantes²⁶.

Nuestro enfoque de la convergencia interdialectal incorpora, además, un concepto que creemos que puede contribuir a una interpretación más ajustada de este fenómeno, cuya detección en la Patagonia es aún muy reciente. Se trata de la noción de *brecha sociolingüística*, a través de la cual intentaremos explicar la distancia lingüística que separa a la mayoría de la población chubutense - usuaria de la variedad prestigiosa reconocida como estándar - de ciertos segmentos minoritarios de la población urbana, y de gran parte de los hablantes rurales, quienes emplean los rasgos socialmente estigmatizados de la variedad no estándar.

Aunque no hemos terminado aún de estudiar las implicancias teóricas de la cuestión, esta propuesta conceptual es producto de la transpolación del concepto de *brecha social*, utilizado en sociología para designar una fractura del continuo estratificacional que conlleva la marginación y la exclusión de los sectores socioeconómicos y educacionales más bajos. En este sentido, cabe citar nuevamente a Germán de Granda, quien advierte sobre la presencia en las sociedades hispanoamericanas de ciertos fenómenos estructurales recurrentes, entre los que

²⁶ Para la aplicación a la formación del español de la Patagonia de la teoría de la *koineización* formulada por Germán de Granda, véase VIRKEL DE SANDLER, Ana, “Español de la Patagonia: contacto dialectal y koineización”, cit.

menciona la existencia en extensas áreas de la América nuclear de numerosos y compactos grupos humanos marginados, total o parcialmente, por su etnicidad cultural (o lingüística) de la sociedad mayor hispánica²⁷.

Según nuestro criterio, esa brecha social tiene su correlato lingüístico en una brecha o barrera sociolingüística que excluye a los usuarios de la variedad no estándar de la institución escolar y de los ámbitos oficiales de interacción comunicativa, condicionando de este modo su integración a la vida urbana. Si bien en el capítulo 5 nos ocuparemos más exhaustivamente de este tema, creemos que una *teoría de la brecha* no sólo justificaría la inadecuación de los modelos de sociedad aplicados en el denominado *primer mundo* a la realidad social aquí estudiada, sino que serviría también para explicar la ruptura del *continuum* dialectal bonaerense-patagónico. En efecto, el avance de las investigaciones en este campo permite actualmente afirmar que, lo que en principio se consideraba como variación intrasistémica con un patrón distributivo muy marcado a nivel sociolectal, es en realidad un fenómeno de contacto entre dos variedades diferentes. Y que, valga la paradoja, los hablantes que viven inmersos en esa situación de contacto, están separados por una brecha sociolingüística que limita a los usuarios de la modalidad menos prestigiosa su acceso a aquellos dominios de interacción social - casi todos - donde la variedad asumida como estándar ejerce su predominio.

2.3.3. Contacto lingüístico

Aun cuando se hable específicamente del contacto entre lenguas naturales diferentes, el concepto de *contacto* sigue siendo amplio, en la medida en que refiere a una diversidad de situaciones que no siempre comportan la existencia de bilingüismo - por ejemplo, el contacto lingüístico en zonas fronterizas; por lo tanto, es necesario efectuar en primer término la delimitación de nuestro objeto de estudio.

²⁷ GRANDA, Germán de, "Observaciones metodológicas sobre la investigación sociolingüística en Hispanoamérica", cit., p. 16.

Para ello resultan una vez más de gran utilidad las formulaciones teóricas de Elizaincín, quien fundamenta la importancia que este campo ha adquirido en la lingüística contemporánea, y pasa revista a las múltiples cuestiones que abarca, clasificándolas en diferentes niveles. Entre otras consideraciones, expresa:

... En mayor o menor grado, las lenguas actuales presentan en sus estructuras elementos que “pertenecen” o “pertenecieron” a otras ... Hasta podría decirse que se trata de un universal del desarrollo, evolución y cambio de las lenguas (y las culturas) el ineludible resultado del contacto en forma de préstamos e interferencias en un determinado nivel; cambios de código, en otro; bilingüismo y diglosia aun en otro; y mantenimiento y cambio, asociados a conflictos, en el nivel más alto, visto todo desde un enfoque social²⁸.

En el estudio científico del contacto, Elizaincín distingue dos vertientes:

- a) Una más relacionada con la sociología del lenguaje, que estudia los problemas del contacto y del bi/multilingüismo en su dimensión macro, lo que da como resultado conocimientos varios sobre mantenimiento o desplazamiento de una lengua o variedad con respecto a otra (u otras), y sus consecuencias.
- b) Otra más dedicada a un trabajo de tipo filológico-comparativo en el que, enfocando desde la fonética, la morfosintaxis, la pragmática, se intenta esclarecer dónde y cómo se interpenetran las variedades en contacto, y sus consecuencias²⁹.

La visión expuesta proporciona la base teórica necesaria para ubicar nuestro estudio del contacto multilingüístico dentro del respectivo campo, y recortar el objeto del mismo.

En este trabajo nos ocuparemos específicamente del contacto entendido como coexistencia en el territorio chubutense del español con dos lenguas minoritarias - el mapuche y el galés -, coexistencia que se manifiesta en fenómenos de bilingüismo social asociados con procesos de mantenimiento y cambio lingüístico. El objetivo

²⁸ ELIZAINCÍN, Adolfo, “Detección y análisis de las consecuencias del contacto lingüístico”, *Cuadernos del Sur – Letras*, Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur, 1996, 25, p. 28.

²⁹ *Ibíd.*, p. 28.

propuesto nos sitúa, obviamente, en la primera de las vertientes delimitadas por Elizaincín, es decir, en la dimensión macrosociolingüística. Nuestro análisis abarcará dos situaciones de contacto, en cada una de las cuales intervienen dos lenguas de origen genético diferente: español-galés, ambas pertenecientes, sin embargo, a la familia lingüística indoeuropea; español-mapuche, separadas por una distancia genética aún mayor, en cuanto el mapuche es una lengua indoamericana.

Gracias al notable desarrollo alcanzado en los últimos años, la sociolingüística del contacto ofrece una diversidad de esquemas teóricos para el abordaje de las situaciones de contacto seleccionadas. Hemos considerado conveniente, por lo tanto, no ceñirnos tampoco en este caso a un modelo único que, a nuestro criterio, limitaría la explicación de los datos empíricos recogidos; optamos, en cambio, por tejer una red conceptual que remite a múltiples fuentes, de manera de integrar la clásica literatura sobre el tema con algunas aportaciones recientes.

Nos interesa aquí la dimensión social del bilingüismo, vale decir, su estudio en cuanto fenómeno colectivo que se manifiesta en el seno de una comunidad lingüística inscripta en un determinado contexto socio-histórico. Sin embargo, no podemos dejar de mencionar en esta sintética exposición teórica a Uriel Weinreich, quien, aun cuando pone el acento en su dimensión individual, constituye un referente inexcusable en todo estudio sobre contacto lingüístico.

Con su libro *Languages in contact* (1953), Weinreich reactualiza la temática del contacto y otorga un notable impulso a la investigación sistemática en este campo, sobre el que proyecta una mirada rigurosa y abarcadora de múltiples aspectos; entre otras aportaciones teóricas, propone un abordaje integral de la *interferencia*, entendida como manifestación del bilingüismo a nivel idiolectal. No obstante el tiempo transcurrido desde su publicación, la obra mencionada contiene conceptos clave que no han perdido vigencia; como se verá en el capítulo 6, hemos aplicado algunos de ellos en nuestro análisis.

Entre las contribuciones recientes, nos referiremos brevemente a dos libros que proponen una visión globalizadora del contacto, ya desde una perspectiva social: el de Marius Sala y el de Thomason y Kaufman, ambos de 1988; ambos exploran en profundidad el fenómeno de la interferencia, mostrándolo como resultante del interjuego dinámico de los factores lingüísticos y sociales³⁰.

El modelo propuesto por Thomason y Kaufman posee, a nuestro juicio, un alto grado de capacidad explicativa, en cuanto permite dar cuenta de una multiplicidad de situaciones de contacto posibles. De este modelo deseamos destacar, en particular, dos aspectos: uno es el rol preponderante que los autores asignan a los factores sociales que intervienen en las situaciones de contacto; en este sentido, expresan:

The starting point for our theory of linguistic interference is this: it is the sociolinguistic history of the speakers, and not the structure of their language, that is the primary determinant of the linguistic outcome of language contact. Purely linguistic considerations are relevant but strictly secondary overall ... Linguistic interference is conditioned in the first instance by social factors, not linguistic ones³¹.

El segundo de los aspectos mencionados concierne en particular a la identificación y caracterización de uno de dichos factores, la denominada *presión cultural*, que se define del siguiente modo:

By “cultural pressure” we mean any combination of social factors that promotes borrowing, e.g., prestige or economic forces that make bilingualism necessary ... Cultural pressure is most obviously exerted by a politically and numerically dominant group on a subordinate population living within its sphere of dominance ...³²

³⁰ Cfr. SALA, Marius, *El problema de las lenguas en contacto*, México, UNAM, 1988; THOMASON, Sarah Grey y KAUFMAN, Terrence, *Language Contact, Creolization and Genetic Linguistics*, Berkeley, University of California Press, 1988.

³¹ THOMASON, Sarah Grey y KAUFMAN, Terrence, op. cit., p. 35.

³² *Ibíd.*, p. 77.

Consideramos que la presión cultural es una variable social que debe merecer especial atención en el análisis del proceso de pérdida de la lengua mapuche en la Patagonia, de manera que volveremos sobre este concepto en el capítulo 6.

Si bien nuestro estudio de las situaciones de contacto se nutrió, como hemos señalado anteriormente, de aportaciones de distinto cuño, la base conceptual está constituida por la teoría de Joshua Fishman sobre el mantenimiento y desplazamiento de lenguas³³.

Fishman propone una descripción del bilingüismo basada en la indagación en tres áreas temáticas fundamentales: el uso lingüístico habitual en la situación de contacto de que se trata; los procesos psicológicos, sociales y culturales que están asociados con cambios comprobados en el uso lingüístico habitual; y el comportamiento ante la lengua, que incluye, a su vez, tres subtemas: las actitudes, la actuación conductiva explícita y las conductas cognitivas³⁴. La interrelación entre estos factores permite dar cuenta de un modo apropiado de los procesos de mantenimiento y cambio de lenguas en contextos bi o multilingües, por lo cual la teoría de Fishman proporciona el marco conceptual adecuado para la interpretación de los datos primarios recogidos en las comunidades chubutenses investigadas.

Los aspectos del bilingüismo que serán objeto de estudio en cada una de las situaciones de contacto seleccionadas - español-mapuche y español-galés -, corresponden a dos de las subdivisiones temáticas propuestas por el lingüista norteamericano: los patrones de uso y las actitudes respecto de las lenguas involucradas.

³³ Véanse FISHMAN, Joshua, "Language maintenance and language shift as a field of inquiry: Revisited", *Language in sociocultural change*, Stanford, Stanford University Press, 1972; y *Sociología del lenguaje*, Madrid, Cátedra, 1995, cap. VII, pp. 135-180.

³⁴ Cfr. FISHMAN, Joshua, *Sociología del lenguaje*, Madrid, Cátedra, 1995, pp. 176-178.

Así, para determinar el uso habitual de los hablantes bilingües, se recurrirá, siguiendo a Fishman, a la combinación de dos parámetros: el grado de bilingüismo y los dominios de interacción comunicativa.

Para la medición del bilingüismo hemos optado por aplicar una taxonomía muy simple, que incluye dos categorías básicas: bilingües *pasivos* y *activos*³⁵; dentro de esta última se distingue a su vez entre *coordinados* (que se aproximan al concepto de Weinreich de *bilingüe ideal*)³⁶ y *subordinados* (los que poseen mayor fluidez en una de las lenguas). Este paradigma nos permitirá abarcar todo el espectro de hablantes bilingües involucrados en las situaciones de contacto que nos proponemos describir.

En cuanto al concepto de *dominio*, resulta sumamente útil para dar cuenta del grado de desplazamiento de las lenguas minoritarias; es, por ende, una de las variables fundamentales para diagnosticar la estabilidad o inestabilidad de la situación, y para predecir el desarrollo futuro de los procesos de cambio de lengua. Fishman define el concepto en los siguiente términos:

A domain is a socio-cultural construct abstracted from topics of communication, relationships and interactions between communications and locales of communication in accord with the institutions of a society and the spheres of activity of a culture in such a way that individual behavior and social patterns can be distinguished from each other and yet related to each other³⁷.

³⁵ “El bilingüismo puede ser *activo* o *pasivo*, según la capacidad del hablante para utilizar activamente las destrezas lingüísticas en ambas lenguas (entender, hablar, leer, escribir), en el primer caso, o para entender una de las lenguas (primera destreza) en el caso del *bilingüismo pasivo*.” MORENO FERNÁNDEZ, Francisco, *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*, cit., p. 215.

³⁶ “The ideal bilingual switches from one language to the other according to appropriate changes in the speech situation, and certainly not within a single sentence. If he does include expressions from another language, he may mark them off explicitly as “quotations” by quotation marks in writing and by special voice modifications (slight pauses, change in tempo, and the like) in speech”. WEINREICH, Uriel, *Languages in contact*, The Hague, Mouton, 1964, p. 73.

³⁷ FISHMAN, Joshua, “Language maintenance and language shift as a field of inquiry: Revisited”, *Language in sociocultural change*, cit., p. 82.

La delimitación de los dominios de uso lingüístico en las situaciones de contacto en estudio nos enfrenta con la necesidad de seleccionar un modelo que se adecue a las características socioculturales de las comunidades chubutenses y a los contextos de interacción que les son habituales. Entre las propuestas que conocemos, hemos optado por tomar la formulada por Germán de Granda en uno de sus estudios sobre el español del Paraguay³⁸, a la que efectuamos algunas modificaciones; así, distinguimos los siguientes dominios o ámbitos de interacción comunicativa: *Educación, Administración Oficial, Trabajo, Religión, Actividades culturales, Relaciones sociales y Familia*.

Dentro de algunos de los dominios predeterminados, los roles desempeñados en la situación comunicativa constituyen también una fuente de variación; para su análisis aplicamos, pues, el modelo de relaciones funcionales o agrupación en díadas propuesto por Fishman (por ejemplo, abuelo-nieto; profesor-alumno)³⁹.

Las formulaciones teóricas que hemos explicitado enmarcan, en términos generales, nuestra investigación acerca del uso lingüístico habitual en ambas situaciones de contacto. Resta, en consecuencia, referirnos al segundo de los aspectos del bilingüismo del que nos ocuparemos especialmente, es decir, las actitudes hacia las lenguas minoritarias empleadas en las comunidades de habla chubutenses.

El estudio de las actitudes ocupa actualmente un lugar de relevancia dentro de la sociolingüística; existe, por lo tanto, una abundante bibliografía al respecto, en gran medida constituida por aportaciones recientes que intentan integrar nociones procedentes de disciplinas diversas – la psicología, la sociología, la psicología social. De esta preocupación han surgido distintos modelos de análisis, basados en

³⁸ Véase al respecto GRANDA, Germán de, *Español de América, español de África y hablas criollas hispánicas*, cit., p. 296-297.

³⁹ Fishman expone las ventajas del modelo de roles en el ámbito familiar, y lo extiende a otros dominios de comportamiento lingüístico: “Notomby this approach recognizes that interacting members of a family are listeners as well as speakers, but it also recognizes that their language behavior may be more than merely a matter of individual preference or facility but also a matter of role-relations”. FISHMAN, Joshua A., “Language maintenance and language shift as a field of inquiry: Revisited”, *Language in sociocultural change*, cit., p. 82.

concepciones diferentes, e incluso divergentes, respecto de su objeto. Por eso consideramos importante definir nuestro concepto de *actitud*, a la que entendemos como manifestación verbal de una conducta afectiva orientada hacia la lengua, coincidiendo en términos generales con la concepción de López Morales:

Para nosotros la actitud está dominada por un solo rasgo: el *conativo*, en contra de los modelos más elaborados, que hablan de varios. A diferencia de casi todos, y a semejanza de Fishbein, separo del de actitud el concepto de *creencia*, que es, junto al “saber” proporcionado por la conciencia lingüística, el que las produce. Las actitudes sólo pueden ser positivas, de aceptación, o negativas, de rechazo; una actitud neutra es imposible de imaginar (pensando en su naturaleza conativa): se trata más bien de ausencia de actitud⁴⁰.

A partir de esta delimitación del concepto, nuestro análisis se enmarca en una tipología muy simple, que se remite básicamente a dos fuentes: el paradigma teórico formulado por Garvin y Mathiot en su estudio sobre la situación del guaraní en Paraguay, y la taxonomía propuesta por Joan Rubin en su investigación del bilingüismo español-guaraní en ese país.

Garvin y Mathiot basan su teoría en la interrelación entre las actitudes lingüísticas y las funciones que una lengua – en particular la lengua estándar – puede cumplir en una comunidad: unificadora, separatista, de prestigio y de marco de referencia. Así, identifican y describen tres actitudes: *lealtad*, *orgullo* y *conciencia de la norma*, cada una de las cuales aparece como resultante de una determinada función:

Las funciones de un idioma estándar originan una serie de actitudes culturales hacia lo estándar. Las funciones unificadora y separatista conducen a una actitud de lealtad hacia el idioma, la función de prestigio suscita una actitud de orgullo y la función de marco de referencia provoca una actitud de conciencia de la norma⁴¹.

⁴⁰ LÓPEZ MORALES, Humberto, *Sociolingüística*, Madrid, Gredos, 1993, pp. 94-95.

⁴¹ GARVIN, Paul L. Y MATHIOT, Madeleine, “La urbanización del idioma guaraní. Problema de lengua y cultura”, en Paul L. Garvin y Yolanda Lastra de Suárez (eds.), *Antología de estudios de etnolingüística y sociolingüística*, México, UNAM, 1974, p. 310.

Llama la atención en este esquema teórico la ausencia de conceptos que refieran a actitudes negativas, aun cuando en el análisis que hacen los autores se incluyen testimonios de hablantes paraguayos que manifiestan ese tipo de actitudes.

Joan Rubin distingue seis actitudes lingüísticas: *lealtad*, *orgullo*, *rechazo*, *prestigio*, *conciencia de las normas de uso*, y *conciencia de las normas lingüísticas*⁴². Resulta de especial interés el análisis que la autora desarrolla en relación con el orgullo y los modos en que éste se manifiesta en la producción lingüística cotidiana (*mass media*, género epistolar, otros), excediendo la mera verbalización. Sin embargo, cabría hacer una objeción respecto del prestigio, ya que creemos que éste no es en sí mismo una actitud lingüística, sino un factor culturalmente determinado, que puede actuar como condicionante de un tipo de actitud; de manera que, en este aspecto, nos parece más adecuado el modelo actitudinal de Garvin y Mathiot, en el cual el prestigio se concibe como una función asociada a la actitud de orgullo.

Teniendo en cuenta el basamento teórico sintéticamente descrito, hemos distinguido tres actitudes lingüísticas: *lealtad*, *orgullo* y *rechazo*; estos conceptos, que desarrollaremos en el capítulo 6, nos han permitido dar cuenta de las actitudes de los hablantes chubutenses en relación con las dos lenguas minoritarias involucradas en las situaciones de contacto objeto de estudio, es decir, el mapuche y el galés. Así, entre las actitudes positivas hemos recogido testimonios de *lealtad* y de *orgullo*, mientras que las negativas parecen unificarse en el *rechazo*, lo que confirma la teoría de los dos polos enunciada por López Morales.

Si bien nuestro estudio del bilingüismo se focaliza en los dos aspectos señalados - los dominios de uso y las actitudes lingüísticas -, no podemos obviar la referencia a otras cuestiones que Fishman incluye en sus planteos teóricos y que, en el transcurso de nuestra investigación de ambas situaciones de contacto, fueron revelando su incidencia en los respectivos procesos de desplazamiento de las lenguas minoritarias.

⁴² Véase al respecto RUBIN, Joan, *National bilingualism in Paraguay*, The Hague, Mouton, 1968, pp. 46-68.

Nos referimos en primer lugar a lo que este autor denomina *actuación conductiva explícita*, entendiendo por tal “el control o regulación del uso de hábitos lingüísticos mediante el refuerzo, la planificación, la prohibición, etcétera”⁴³; como se verá más adelante, este concepto permite explicar las acciones de recuperación o fortalecimiento de la lengua - según el caso -, impulsadas por algunos agentes sociales, en especial las instituciones étnicas.

Más allá de los aspectos específicamente analizados, es necesario poner de relieve el hecho de que, en la medida en que el estudio de los contactos se realiza desde un enfoque sociolingüístico, no puede abstraerse del contexto socio-histórico en el cual se inserta. De aquí que resulte inevitable incluir en nuestro análisis el examen de algunos de los procesos psico-socio-culturales que condicionan la conservación o el desplazamiento de las lenguas minoritarias, procesos que, como se vio anteriormente, se ubican en una de las subdivisiones temáticas establecidas por Fishman.

En el caso particular del bilingüismo galés-español, se analizaron algunos de esos procesos en el marco del modelo propuesto por Beatriz Fontanella de Weinberg para el estudio de los factores lingüísticos y extralingüísticos que inciden en el mantenimiento y cambio de lengua en comunidades inmigratorias⁴⁴. Ello permitió identificar un conjunto de variables - carácter concertado de la migración, concentración geográfica, creación de instituciones étnicas, entre otras - que inciden en el alto grado de conservación de la lengua galesa, a pesar del extenso lapso transcurrido desde la interrupción del flujo inmigratorio.

⁴³ FISHMAN, Joshua A., *Sociología del lenguaje*, cit., p. 178.

⁴⁴ Véase al respecto FONTANELLA DE WEINBERG, María Beatriz et al., “Variables que actuaron en el mantenimiento y cambio de lengua”, *Lengua e inmigración. Mantenimiento y cambio de lenguas inmigratorias*, Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur, 1991, pp. 13-34.

Cabe mencionar, finalmente, un libro cuyo contenido global contribuye a proyectar luz sobre el conjunto de los procesos psicológicos y socioculturales asociados a los fenómenos de desplazamiento lingüístico en estudio. Se trata de *La sociolingüística de la sociedad*, de Ralph Fasold, quien propone una mirada interdisciplinaria sobre los fenómenos de bi y plurilingüismo, poniendo el acento en su dimensión social. La obra de Fasold es rica en aportaciones teóricas de corte innovador, sobre todo por su capacidad de incorporar al campo de la sociolingüística enfoques provenientes de la antropología, la sociología, la psicología social, sin desvirtuar los fundamentos teóricos y metodológicos de la disciplina. Entre las cuestiones que aborda, merece especial atención su teoría sobre la elección de lengua como factor condicionante de los procesos de desplazamiento y cambio.

Fasold estudia desde diversas perspectivas la motivación que lleva a los miembros de una sociedad a elegir una lengua en lugar de otra en una determinada circunstancia, y muestra la estrecha vinculación que existe entre el mecanismo de elección individual y la estabilidad o inestabilidad del bilingüismo a nivel social.

Transcribimos a continuación algunos fragmentos de su libro referidos a este tema:

El cambio y la conservación de lengua, dos caras de una misma moneda, son en realidad las consecuencias sociales, a largo plazo, de la elección de lengua. El *cambio* de lengua se refiere simplemente a que una comunidad abandona totalmente una lengua en beneficio de otra. Decir que ha habido un cambio de lengua es, pues, decir que los miembros de la comunidad han decidido colectivamente emplear una lengua nueva donde hasta entonces se empleaba otra ...⁴⁵

Las elecciones que hacen los miembros de una comunidad lingüística reflejan sus valores culturales e influyen en el cambio o la conservación de la lengua de esa comunidad⁴⁶.

⁴⁵ FASOLD, Ralph, *La sociolingüística de la sociedad. Una introducción a la sociolingüística*, Madrid, Visor, 1996, p. 321.

⁴⁶ *Ibid.*, p. 323.

Éste es, a grandes rasgos, el marco conceptual en el que se inscribe nuestro análisis del bilingüismo, y de los procesos de conservación y cambio que a él se asocian. Un marco conceptual que, hasta este punto, posee el potencial descriptivo y explicativo suficiente para dar cuenta de los principales aspectos de ambas situaciones de contacto. Sin embargo, en el caso particular del contacto español-mapuche, el modelo de análisis propuesto requiere ser complementado con elementos teóricos que permitan interpretar el proceso de pérdida de la lengua aborígen, que, como se verá más adelante, parece encontrarse actualmente en vías de extinción.

Nancy Dorian, autora de un estudio sobre el proceso de extinción del gaélico escocés en Southerland, sostiene:

The home is the last bastion of a subordinate language in competition with a dominant official language of wider currency. An impending shift has in effect arrived, even though a fairly sizeable number of speakers may be left, if those speakers have failed to transmit the language to their children, so that no replacement generation is available when the parent generation dies away⁴⁷.

Y más adelante agrega:

The pattern of the shift is almost monotonously the same in diverse settings: the language of wider currency is recognized as the language of upward mobility, and as soon as the linguistic competence of the parents permit, it is introduced into the home⁴⁸.

Este concepto de ruptura en la cadena de transmisión generacional que hace posible el aprendizaje de la lengua, puede aplicarse perfectamente al caso del mapuche en su contacto con el español en la Patagonia, ya que el hogar ha dejado de ser el ámbito de transmisión de la lengua minoritaria; estaríamos, entonces, frente a un proceso de desplazamiento que permitiría predecir, en un plazo más o menos breve, una probable *muerte lingüística*. Entre los teóricos más destacados en el campo de la decadencia y

⁴⁷ DORIAN, Nancy, *Language Death: The Life Cycle of a Scottish Gaelic Dialect*, Philadelphia, University of Pennsylvania Press, 1981, p. 105.

⁴⁸ *Ibid.*, p. 105.

extinción de las lenguas podemos mencionar a Wolfgang Dressler, quien, en uno de los trabajos referidos específicamente a esta temática, define el fenómeno del siguiente modo:

La extinción de una lengua tiene lugar como resultado de la sustitución de una lengua minoritaria regresiva por una mayoritaria dominante en comunidades lingüísticas inestables bilingües o multilingües. El cambio de lengua prototípico implica una transición gradual desde un bilingüismo inestable al monolingüismo, es decir, la pérdida o “muerte” de la lengua en receso⁴⁹.

Dressler analiza las causas del desplazamiento y desaparición de las lenguas, agrupándolas en dos amplias categorías:

Como primera aproximación, la forma en que una lengua en retroceso desaparece es una consecuencia: (1) de los principios de la extinción lingüística en general, (2) de las variables que intervienen, ya sean estructurales (por ejemplo, las diferencias estructurales entre la lengua dominante y la lengua en retroceso), ya sociales (como el cambio funcional y las modificaciones en las actitudes lingüísticas hacia las dos lenguas)⁵⁰.

Teniendo en cuenta el enfoque adoptado en nuestro trabajo, nos interesan sobre todo los factores sociales que inciden en la decadencia de una lengua, y que pueden conducir a su extinción. Entre esos factores - o *síntomas* - el autor identifica y analiza los siguientes: la falta de reacción purista hacia la interferencia masiva de la lengua dominante; el abandono de los nombres propios en la lengua en retroceso; la gran variación debida a la reducción en el uso y la consiguiente relajación de las normas sociolingüísticas que lo rigen; la alternancia de códigos; la disfuncionalidad; el monoestilismo.

Nos detendremos particularmente en los dos últimos conceptos, los cuales serán aplicados más adelante al análisis del proceso de pérdida del mapuche en la Patagonia en general, y en particular en el territorio chubutense.

⁴⁹ DRESSLER, Wolfgang, “La extinción de una lengua”, en Frederick J. Newmeyer (comp.), *Panorama de la lingüística moderna de la Universidad de Cambridge*, IV, Madrid, Visor, 1992, p. 223.

⁵⁰ *Ibíd.*, p. 230.

El concepto de *disfuncionalidad* refiere a la inadecuación de la lengua en retroceso para determinadas situaciones, dominios y funciones lingüísticas, por lo cual, como se verá en el capítulo 6, resulta sumamente útil para dar cuenta de la situación actual de esa lengua aborígen, ya que su uso aparece restringido a ámbitos de interacción comunicativa y situaciones muy escasos y específicos.

En lo que respecta al *monoestilismo*, Dressler sostiene lo siguiente:

Los estadios terminales de decadencia parecen mostrar una tendencia hacia el monoestilismo. Eso significa que las lenguas en decadencia se utilizan, cada vez más, en estilos informales exclusivamente, por ejemplo, aquellos apropiados para interacciones habituales en la intimidad del hogar⁵¹.

En el caso del mapuche, coincidimos con el autor en constatar una tendencia hacia el monoestilismo. Sin embargo, en una primera aproximación que debe ser profundizada, podríamos afirmar que el estilo predominante es el formal, ya que la lengua aborígen ha sido relegada casi totalmente a dominios y contextos comunicativos de carácter público que exigen formalidad (por ejemplo, ceremonias religiosas, celebraciones y encuentros étnicos); más adelante volveremos sobre este tema.

Con las formulaciones teóricas expuestas, que ampliaremos al abordar en particular las situaciones de bilingüismo analizadas, concluimos el examen del marco conceptual proporcionado por la sociolingüística del contacto.

⁵¹ DRESSLER, Wolfgang, op. cit., p. 228.

2.4. SOBRE LOS LINEAMIENTOS EXPUESTOS

En los apartados precedentes hemos desarrollado una sintética exposición de los lineamientos teóricos que sustentan nuestro estudio.

Nuestra preocupación por aplicar modelos de análisis adecuados a la realidad sociolingüística patagónica nos llevó, inevitablemente, a dejar de lado valiosas aportaciones teóricas tanto en el campo del conocimiento científico de la variación como en el de los contactos lingüísticos. Esperamos, pues, que la falta de mención en este capítulo de algunos prestigiosos especialistas que se ocuparon del estudio de esas temáticas no se entienda como omisión, sino como una manifestación del intento de formular una propuesta teórica integradora y capaz de proveer explicaciones satisfactorias de los hechos empíricos constatados.

De todas maneras, consideramos necesario aclarar que los lineamientos expuestos no agotan el caudal de entidades teóricas aplicado, sino que apuntan simplemente a esbozar el entramado conceptual del que emana nuestro análisis del español hablado en Chubut. Como veremos más adelante, dicho entramado se irá completando con formulaciones conceptuales complementarias, provenientes de otras de las múltiples fuentes a las que hemos recurrido en busca de saberes teóricos disciplinarios.